

ORA ADALIDES DEPORTIVOS 1967

PEPITA CUEVAS: «HE PASADO MIEDO HASTA CONOCER LA VOTACION FINAL»



Pepita Cuevas era la mujer más feliz del mundo en la madrugada del martes. Su rostro refleja bien una inmensa alegría cuando recibe la placa de triunfadora. Le hizo entrega de la misma don Pablo Negre

1967 tiene ya sus mejores...

nalmente los títulos en dos interesantes «mano a mano».

El púgil Carrasco, y el tenista Santana, quedaron así enfrentados en un «ring» invisible, y el último escrutinio favoreció al gran boxeador de Huelva por aquella gran hazaña que hizo vibrar la plaza de toros de Las Ventas, de Madrid, al ganar antes del límite, al danés Boerge Korch, conquistando así la corona europea de los pesos ligeros. Nuestro cetro premia, pues, el esfuerzo de un gran campeón, de un extraordinario pugilista que ha alcanzado la cima por los brillantes caminos del arte, de la buena esgrima, del bello juego de piernas, y lo hace en un año que fue para él de sol y sombra, de gloria y dolor, pues unas semanas más tarde sufrió un gravísimo accidente en un ascensor en Huelva, en su patria chica, con importante desgarro en un brazo, lesión que a punto estuvo de inutilizarle para el boxeo, y de la que Pedro Carrasco se repuso en un gran esfuerzo, tanto moral como físico.

Por una vez nuestro extraordinario «Supermanolo», el gran tenista español Santana, que a la misma hora de la votación estaba cambiando blancas pelotas con el inglés Cox, bajo la cúpula del Madison Square Garden, de Nueva York ha cedido el título. Tres

años consecutivos Santana fue «el mejor». Y bastante cerca de serlo también ahora. Su enorme personalidad, sus hazañas de este año pesaban también extraordinariamente en el ánimo de los jueces, y sólo tras una gran pugna pudo Carrasco levantar el brazo como ganador de la invisible contienda.

Tres desempates fueron asimismo necesarios para dar la corona de las damas. Pepita Cuevas, por sus tres medallas de oro en el mundial de patinaje de carreras, y María Paz Corominas, nuestra gran espadista de natación, ganadora el año anterior, llegaban al borde mismo de la meta de la última votación, sin posibilidad de desaparecerlas. Y finalmente, la gran patinadora española cruzó la línea con ventaja de un solo voto.

Creemos también el éxito como merecido, ya que premia la tenacidad de una campeona, quizá en un deporte no muy popular, pero que requiere una intensa dedicación, una constancia y una preparación atlética muy precisa, que luchando en forma maravillosa logró tres títulos mundiales en un memorable fin de semana barcelonés.

La ciudad de Sabadell, a través de su Municipio, fue elegida por unanimidad, como la entidad

del año, para el «Trofeo Samarancho». La labor en favor de todos los deportes que hace la vecina ciudad es tan vasta e importante, ha logrado tantas realizaciones, lo mismo en construcciones como en organizaciones de toda índole, que estimamos que ésta es una de las más merecidas distinciones que se han adjudicado a lo largo de la historia del certamen.

Nos complace hacer resaltar como el gran público que se hallaba reunido en el Hotel Ritz acogió el resultado de estas deliberaciones. Nada tan difícil como comparar y valorar méritos dispares, y dentro del margen humano de error que un certamen así, siempre tiene, las ovaciones se seguían a la proclamación de resultados, eran la mejor rúbrica para los veredictos.

Así, una vez más, «El Mejor Deportista Español del Año» siguió la línea de imparcialidad, y tono elevado, que ha tenido desde el primer año de su creación, y que son las dos virtudes que le han dado, precisamente su popularidad actual en todo el país.

A cuantos anteanoche hicieron todo ello posible, muchas gracias.

Carlos PARDO

A los noventa días justos de recibir las tres medallas de oro, correspondientes a los títulos conquistados en los campeonatos mundiales de carreras sobre patines en las especialidades de 500, 3.000 y 5.000 metros, Pepita Cuevas, recibió también, el título de la Mejor Deportista del Año 1967.

La ovación que se produjo en los salones del Hotel Ritz, dio feliz respaldo a la decisión del Jurado, decisión difícil porque la otra finalista era nada menos que María Paz Corominas.

Rápidamente, Prensa, Radio y Televisión rodean la mesa donde Pepita Cuevas había esperado expectante el resultado de la votación, acompañada de su esposo y preparador don Enrique Martínez.

—¿Contenta del premio?

—Muchísimo.

—¿Nerviosa mientras se efectúa?

—Bastante.

—¿Motivos?

—El deporte en la mujer cada día va incrementándose. Ello da paso a la superación y que las últimas clasificadas en el Trofeo de EL MUNDO DEPORTIVO, tengan un largo y extenso palmarés.

—¿Su opinión sobre María Paz Corominas, la «rival» en la finalísima?

—María Paz, es extraordinaria. Mentiría si no dijese que he pasado un poco de temor cuando iban anunciando los empates que se producían en la votación. El historial deportivo de María Paz está cubierto de triunfos.

—¿Qué representa para usted este trofeo?

—Una mayor responsabilidad y un motivo de inmensa alegría.

—Usted es la primera fémica que consigue este galardón por segunda vez. ¿Piensa emular a Santana consiguiéndolo otro año?

—Cuando se practica el deporte, no se miran los premios, sino el placer que proporciona la superación. Si este esfuerzo llega a la finalidad que se persigue, se halla sobrada recompensa.

—Usted practica un deporte de minorías, y por lo tanto sus actuaciones son menos aireadas. ¿Acaso la práctica del patinaje no requiere iguales sacrificios que otras disciplinas más espectaculares?

—El patinaje es un deporte muy duro y lo primero que se tiene que procurar para practicarlo es ser una buena atleta.

—¿Cuánto tiempo entrena usted?

—Unas tres horas diarias.

—¿Otra actividad deportiva?

—Soy profesora de Educación Física y dedico a la enseñanza en colegios e institutos, doce horas a la semana.

Abrazos, felicitaciones, cámaras, flash, autógrafos, en fin, todo lo que la popularidad arrastra consigo, me hacen poner punto final a esta entrevista relámpago con Pepita Cuevas, que como una letra de cambio recibió a los tres meses vista el reconocimiento a escala nacional de su entrega al servicio del deporte.

NOLLA DURAN